

Poemario

"Amor Por La Vida"

Luis Eduardo Alvarado

30 de julio del 2026

Índice

Prólogo 6

Sonríe 7

Te quiero 8

Espérame amado mío 9

La culpa del destino 10

Querido hijo 11

Te amaré 13

Tú eres mi sueño 14

La mejor historia de mi vida 15

Para ti 16

Tú eres mi mejor canción 17

Pensar en el ayer es soñar 18

Amiga 19

Feliz día del padre 20

¿Qué haré después de mi retiro? 21

Inteligencia 22

..... 23

Mi Sueño de Ayer 23

Mi otro sueño de ayer 26

Tú eres mi flor 30

Día de San Valentín 31

Los caminos de la vida 33

Nuestros 4 nietos 35
Hija mía 37
Queridos nietos 38
Mil años hace 39
¿Para qué y por qué? 40
Si tuviera 41
Amores nuevos 42
Mujer 43
Vivir sin ti 44
Dándolo todo 45
Gracias por tu ayer 46
Enamorado 47
Recordando el mañana 48
Amar una rosa 49
Es verdad 50
Tal vez 51
¿Cómo podría? 52
Hasta pronto 53
Tus canciones me enamoran 54
Un aplauso a la vida 55
Amigos 56
Reflexiones 57
Oda a un genio 58
La historia de mi vida 59
Papá 60

Adoro 61
¿Por qué toqué tu puerta? 62
Se que nunca volverás 63
Me acostumbraste 64
Para mi guagüita 66
Mamá 67
Cuando los hijos se fueron 68
Giselle 69
Gael 70
Andrés 71
Ayla 72
Si pudiera 73
No estoy solo si estás tú 74
La Luna y tú 75
Ojos grandes 76
Una lágrima 77
Éxtasis 78
Querer 79
Somos mucho más que dos 80
Lo que tú me dabas 81
Extrañar 82
Porque dejé de llorar 83
Te ofrezco mi calma 84
Soñar 85
Si te vieran con mis ojos 86

Un rayo de luz 87
Si no estuvieras conmigo 88
Juego de palabras 89
Ser viejo 90
Mis palabras 91
¿Qué le pido a la vida? 92
La muerte 93
Tiempo y camino 94
La vida 95
¿Qué es la vida? 96
Ella 97
Mi dama 98
La geometría de la vida 99
Un nuevo amor 100
Si ella dejara de quererme 101
Sigue a tu corazón, pero… 102
Tus canciones 103
Te ofrezco un instante de mi vida 104
Mi enfermedad del alma 105
Mi bendita ansiedad 106
Abuelito, cuéntanos cómo fue tu infancia 108
Mi Amada Comunidad de El Paso, Texas 110

Prólogo

Quiero dedicar estos poemas a aquellas personas que ven la vida como lo que es: un camino corto que hay que disfrutar mientras se tenga vida. Esta es tu vida, de nadie más, y es tu sueño del que nunca querrás despertar. La vida se debe vivir sin reproches, con alegría, sin falsas promesas y sin esperar nada a cambio.

Sonríe

En la vida, los malos tiempos vendrán; sin embargo, recuerda que tus problemas siempre tendrán un final, ya sea triste o alegre, pero siempre será un final.

No permitas que te roben la sonrisa, porque nunca sabes si alguien más se enamorará de ella y te devolverá la felicidad.

Cuando las nubes negras se ciernan sobre ti, recuerda que has vencido la probabilidad infinitamente pequeña de haber tenido la oportunidad de vivir, y, ¿por qué no?, también la de morir.

No dejes que la luz de tu alma deje de brillar en los ojos de quienes te quieren y te adoran. Ellos siempre estarán contigo y por ti.

Sonríe con ellos, sonríe a la vida, sonríe ante la muerte, pero nunca dejes de sonreír. Esta es tu vida, de nadie más, y es tu sueño del que nunca querrás despertar.

Escucha música, escribe poemas, disfruta de la risa de tus hijos y nietos, pero nunca, nunca, dejes de sonreír.

Te quiero

Te quiero como se quiere un alma como la tuya, con pureza, sencillez y el corazón por delante.

Te quiero como se extrañan los amores perdidos, con recuerdos, con pasión y un futuro lleno de ilusión.

Te quiero sin temor a que me juzguen loco; por ti no temo al qué dirán, ni a las críticas envidiosas, porque mi locura me permite vivir contigo y sin ti.

Te quiero en mis sueños; porque, aunque tú no lo sabes, en ellos te siento, te veo, y siempre estoy contigo.

Te quiero como se debe querer en la vida, sin compromisos, sin falsas promesas, sin esperar nada a cambio; tú vives oculta en la imaginación de mis sueños y en mis poemas.

Y, por favor, no me despierten cuando estoy soñando, porque al despertar, siento que una vez más te he perdido, y que otra vez te extraño.

Espérame amado mío

Amor, por favor, no te vayas. Espérame hasta que yo llegue.

Recuerda cuántos momentos felices vivimos y disfrutamos tú y yo juntos.

Tú fuiste mi vida, así como yo siempre fui parte de la tuya. Una vida siempre llena de alegría, tal vez algunos días de tristeza, pero siempre llena de amor.

Amor, ya estoy contigo. Ya no quiero que sufras. Siento que me quieres decir adiós, que me quieres decir que me amaste, que yo siempre fui para ti la luz de tu vida.

Amor, déjame decirte que tú siempre fuiste para mí el amor de mi vida y que yo nunca te olvidaré.

Tuvimos juntos cuatro hijos que llevarán consigo el amor que sentimos por ellos.

Amor, ya regresé. Ya estoy otra vez aquí contigo. Ya puedes descansar, déjate ir, que muy pronto volveré a estar contigo.

Y segundos después, se fue, diciendo un adiós a su vida, con un último suspiro.

Amado mío siempre te recordare.

La culpa del destino

La culpa no es tuya ni mía; la culpa fue del destino que nos unió y que ahora nos separa.

La culpa es, tal vez, haber coincidido por un instante en nuestras vidas y haber acordado en seguir un mismo camino.

Un camino sinuoso, lleno de obstáculos y peripecias, que supimos caminar por mucho tiempo sin tropezar.

Pero, aunque ya no estemos juntos, los muchos instantes que compartimos fueron únicos y llenos de recuerdos y de vida.

Atesoro, sin culpa, el haberte conocido. Añoro tu risa, que me hacía volar, y escuchar los relámpagos de tu alma que un día fueron de amor para mí y que aún resuenan en mi alma.

La culpa no fue tuya ni mía; fue lo mejor que nos pudo haber ofrecido este universo, lleno de momentos pasados y presentes que juntos formaron nuestro destino.

Un futuro sin ti no fue tu culpa, tampoco la mía; simplemente que, eventualmente, escogimos líneas paralelas, trayectorias que ya nunca se volverán a cruzar.
Guardo la esperanza de que ambos encontremos la felicidad en nuestras nuevas realidades.

Querido hijo

Hijo, déjame contarte que ya estoy en un bello lugar, donde ya no existe el pasado ni el futuro; solo el presente. Pero en este mundo aún existe el amor por tus seres queridos.

Déjame decirte que me siento orgulloso de haber sido tu padre. Admiro tu talento, y si no te lo dije, perdón, tal vez porque así fuimos educados por nuestros padres: "entre hombres no se festeja".

Hijo, espero que tú no cometas el mismo error con tus hijos que yo cometí.

No seas muy duro con ellos. Recuerda que ellos son tú cuando fuiste un niño y que esperan lo mejor de ti.

Hice lo imposible por no convertirme en el hombre frío y calculador que mi padre fue conmigo. Para él, la inteligencia era más valiosa que el amor y la comprensión. A pesar de esto, él me impulsó a ser mejor, aunque no siempre lo logré.

Quiero que tú también guíes a tus hijos por el mejor camino, recordando que el mayor premio que la vida ofrece es ver a la próxima generación superarte.

Pero también guíalos para que sigan el mejor camino en su vida. Recuerda que el mayor premio que la vida te ofrece es el secreto de la evolución por selección natural: que tus hijos sean mejores que tú.

Tú tienes la oportunidad de ofrecer a tus hijos algo mejor. Recuerda que uno vive del recuerdo de sus hijos e hijas y que lo que sucede en el ayer forja tu futuro.

Hijo, quiero que sepas que siempre estaré contigo en cada paso que des. Lleva en tu corazón el amor y las lecciones que te he dejado. Recuerda que la verdadera felicidad se encuentra en los momentos compartidos y en el amor que das y recibes.

Nunca olvides que, aunque el tiempo avance, los recuerdos que construimos juntos siempre vivirán en ti. Recuerda que en las buenas y en las malas siempre estaré contigo.

Te amaré

Te amaré como aman las abejas a las flores, como aman las flores la luz del sol, como ama el sol al universo.

Te amaré como las canciones aman la poesía, como la poesía ama la música, como la música ama a la vida, sin resentimiento y con el corazón abierto.

Te amaré sin preguntar porque, sin buscar una razón, te amaré porque mi corazón me lo dice.

Te entrego mi alma, si no la quieres déjala caer porque a nadie más se la volveré a ofrecer.

Te amaré más que a mi vida, sin pedir nada a cambio, limpio sin condiciones, como se debe amar con la mente en silencio, pero con el corazón por delante.

Tú eres mi sueño

Llegaste cuando me dormí y te fuiste cuando desperté. El recuerdo de mi sueño se lo está llevando el tiempo, y no quiero olvidarte.

Con alegría revisito tus fotos, tratando de imaginar que aún estás conmigo, recordando todos esos momentos felices que compartimos.

En mi sueño, me dices que fui lo mejor en tu vida, y yo te reclamo, diciéndote que no, que no es cierto, que no lo merezco. Sin embargo, quiero que sepas que tú sí fuiste lo mejor en mi vida.

El día en que ya no despierte de mi sueño significará que ya estoy en el tuyo, que ya no tendré que ver tus fotos para poder verte, que estarás nuevamente a mi lado, y que esta vez no te dejaré ir.

Eres mi sueño más feliz y, a la vez, el más triste de mi vida. Eres el sueño que añoro cuando despierto. Pero vivo con la esperanza de que, cuando despierte de él, te volveré a ver.

Mi sueño es un secreto que solo comparto contigo; no se lo digas a nadie. Nuestro amor es eterno; tú vives por el momento en mi sueño, pero algún día lo compartiré contigo por una eternidad.

La mejor historia de mi vida

Tú eres mi mejor historia, mis recuerdos giran en torno a ti,
siempre llevándote cerca del corazón.
Nunca he sentido, ni sentiré, lo que una vez sentí por ti.

Fuiste un sueño imborrable, te quise y me quisiste.
Te extraño en lo profundo, y sé que no merecí tu amor.
Perdóname, amor, por no haberte entregado mi tiempo
ni mi vida como debí haberlo hecho.

Eras una belleza extraordinaria, en alma y en cuerpo,
una madre amorosa, una mujer excepcional.

Fuiste mi historia más hermosa; tal vez yo solo fui un susurro en la tuya.
Para muchos, quizás seas un eco repetido, pero para mí, tú fuiste el inicio
y el final de mi existencia.

Te quise, te adoré, y para mí, eres el cuento más bello:
la mejor historia de mi vida.

Para ti

Me alegra saber que has encontrado un nuevo amor.

Es gratificante ver que mis consejos sobre seguir tus deseos te han guiado hasta aquí.

Disfruto viendo tus fotos y tu sonrisa; y, por qué no, también aprecio ese cuerpo que una vez fue mío, que abracé y disfruté.

Sin embargo, más allá de tu cuerpo, es tu luz la que realmente ilumina tu alma.

Comparte esa luz con quien amas y, sí, también tu cuerpo.

Disfruta de la vida plenamente. No te limites como yo; sé sincera contigo misma y con los demás.

Tú eres mi mejor canción

Quiero componer una canción que no tenga párrafos de un "te quiero" o de un "te amo", o que digan que sin ti ya no podría vivir.

Ya no quiero cantar lo que muchos ya han escrito, que tú eres lo que siempre soñé y que, después de ti, ya no existe un futuro.

No quiero componer canciones que empalagan tu corazón con palabras vacías, como "tú eres mi razón de vivir", "te necesito", "te idolatro", "eres mi alma gemela"; que son fáciles de escribir, pero difíciles de demostrar.

Mejor quiero componer una canción que te dé las gracias y todo mi amor por haber compartido tu vida conmigo, sin pedir nada a cambio, sin pensar en tu futuro, simplemente por tu amor por mí.

Pensar en el ayer es soñar

Si hubiera sabido que ayer sería el último día que te vería, te habría dicho palabras sinceras y llenas de amor. Te habría dado un beso y un abrazo tan fuerte que nunca te hubieras ido de mi lado.

Te habría contado que tú me enseñaste a conocer el amor, y ahora me enseñas lo difícil que es aceptar que tu vida se apaga y que ya nunca más te volveré a ver.

Nunca volveré a sentir tu cuerpo ni a escuchar tu voz. Nunca más veré tu sonrisa ni sentiré tu corazón latir.

He aprendido que la vida es un sueño del que algún día tendremos que despertar. Ahora comprendo que el presente deja de existir donde el futuro comienza.

Al llegar a viejo, sueñas con lo que pronto será tu destino. Perdido en un universo que no conozco, donde tú ya no estás, y cuando mi sueño acabe, dejarás de existir.

Pero, ¿qué importa? ¿Para qué quejarme? Si en este breve instante que me tocó vivir, te conocí y lo compartí contigo.

Amiga

No soy el autor de la canción “Amiga”. Sin embargo, él y yo compartimos las mismas ideas sobre haber tenido amigas que han endulzado nuestras vidas con deseo, imaginación y, tal vez, amor.

Amigas que han humedecido mis sábanas, han hecho mis noches más cortas y me dan más ganas de despertar de mis sueños para continuar con mi vida.

Amigas que no piden que seas suyo, así como ellas no quieren tener un dueño.

Amigas con las que no solo compartes tu cuerpo, sino también tus pensamientos, tu alma y tus deseos.

Amigas que admiras por su forma de pensar, que comparten tus ideas, tu inteligencia y tu visión de cómo vivir contigo y sin ti.

Amigas de las que no puedes vivir ni sin ellas ni con ellas. Te aceptan como eres y no te reclaman nada, así como tú no les pides nada a cambio.

Amiga, amiga, no me dejes de escribir; yo, en las buenas y en las malas, siempre estaré contigo.

Feliz día del padre

Los padres son un pilar fundamental en nuestras vidas. Aunque la vida es efímera y los padres eventualmente nos dejan, su legado y enseñanzas perduran a través de sus hijos y nietos. Cada uno de nosotros es un instante en el vasto universo de la vida, y es crucial aprovechar al máximo.

La misión del padre es ser un guía y un soporte para que tus hijos crezcan y se conviertan en personas mejores que tú. Este es un desafío hermoso y significativo.

En la historia, los abuelos han jugado un papel vital en la supervivencia y el bienestar de las siguientes generaciones. Su experiencia y amor son invaluables.

La verdadera esencia de ser padre es dar lo mejor de ti sin esperar nada a cambio. Una vez que has cumplido tu misión, es momento de permitir que tus hijos sigan su propio camino.

Celebremos a todos los padres en su día, reconociendo su esfuerzo y dedicación. ¡Feliz día del padre!

¿Qué haré después de mi retiro?

La gente suele preguntarme qué haré cuando me retire: si planeo viajar por el mundo o tomar un crucero. Se sorprenden al escuchar mi respuesta: no. Prefiero explorar el mundo, a las personas y al universo a través de la lectura, la escucha atenta y la observación de todo lo que tengo a mi alcance.

Para mí, es más enriquecedor conocer los límites de nuestro entendimiento sobre la vida, la muerte, el mundo y el universo mediante los libros y las conversaciones con las mentes brillantes que tengo a mi alrededor. Cada página que leo y cada diálogo que mantengo me brindan una nueva perspectiva, un nuevo rincón del conocimiento que me gustaría descubrir.

Además, creo firmemente que el verdadero viaje no siempre implica viajar a otros países. A veces, se trata de viajar a través de ideas, emociones y experiencias compartidas. Conocer a personas de diferentes culturas y orígenes, escuchar sus historias y aprender de sus vivencias me parece una aventura mucho más profunda y significativa.

Así que, aunque pueda parecer que me estoy perdiendo de algo al no optar por viajes convencionales, en realidad estoy embarcándome en un viaje interminable hacia el entendimiento del universo, de la vida y del propósito de nuestra existencia.

Inteligencia

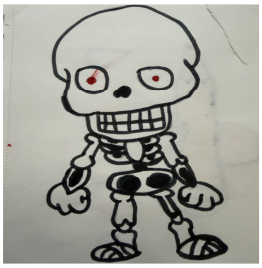
A lo largo de mi vida he descubierto que la inteligencia no se limita a saber programar una computadora, distinguir entre el bien y el mal, dominar las matemáticas, entender la física, escribir un poema, dibujar un paisaje, tocar la guitarra o el piano, comprender la política, hablar en público, arreglar un automóvil, conocer la historia, entender cómo funciona el cuerpo humano, o creer que la fe en un dios te hace mejor.

La inteligencia implica comprender un poco de todo lo que mencioné en los párrafos anteriores.

Así fue mi padre, un hombre que sabía un poco de todo. Su intelecto, junto con el de mi madre, contribuyó a crear cuatro hijos que quizás no sean tan inteligentes como él, pero que han logrado alcanzar una posición socioeconómica mejor que la que él disfrutó.

Espero poder haber hecho lo mismo con mis hijos, pero también invitarlos a explorar otros campos de estudio. Tal vez ellos puedan escribir canciones, poemas, historias; tal vez puedan dibujar, pintar, crear cuentos, ser líderes políticos o ayudar a quienes lo necesiten, contribuyendo a que el mundo en el que vivimos sea un lugar mejor.





Mi Sueño de Ayer

Ayer tuve un sueño muy diferente a los demás. Soñé que moría y despertaba en un mundo extraño, donde había dos tipos de muertos: los sólidos, que podían verse y abrazarse entre sí, y los translúcidos, que los muertos sólidos no podían ver ni tocar.

Los sólidos podían juntarse para platicar, Se reunían en plazas formadas por memorias compartidas y discutían sobre quién había vivido mejor, como si la muerte fuera un tribunal donde aún pudiera dictarse sentencia. Y aunque podían abrazarse, sus abrazos a veces eran fríos, porque en el fondo sabían que no estaban allí para empezar de nuevo, sino para repetir eternamente lo que nunca resolvieron en vida.

Los sólidos tal vez eran más felices que nosotros, los translúcidos, porque podían tocarse y verse entre sí. Pero, al mismo tiempo, eran más vulnerables al desprecio y al castigo, ya que los otros sólidos podían verlos, tocarlos y lastimar sus sentimientos.

Había sólidos que, a pesar de tenerlo todo, pedían a su dios Yahvé que los convirtiera en translúcidos, aunque eso significara ser condenados a la soledad y a una eterna tristeza. Otros violaban la ley de Yahvé y eran castigados transformándose en translúcidos.

Sin embargo, nosotros, los translúcidos, aunque vivíamos solos y fuera de la mirada de todos, inclusive de Yahvé, podíamos volar, atravesar paredes y techos, visitar a los vivos y jugar con sus mentes e imaginación. Pero si violábamos la ley del ángel desobediente, nuestro arcángel del bien, al querer volver a vivir, éramos

castigados transformándonos en muertos sólidos, atrapados para siempre en el mundo de los muertos.

Los translúcidos no podíamos vernos entre nosotros, pero podíamos sentir la presencia de otro translúcido por el calor que radiaban. Entre más calor sentías durante la presencia de otro translúcido, más amor por el otro translúcido sentías.

Durante mucho tiempo me conformé con observar a los muertos sólidos y a los vivos. Volaba por las casas de los vivos, contemplaba sus discusiones triviales, sus abrazos breves, sus miedos absurdos. Me sorprendía cuánto sufrían por cosas tan pequeñas, y cuánto amaban pese a saber que todo termina.

Un día, cansado de vagar sin propósito, decidí hacer algo prohibido, aunque no sabía si lo era, por nuestro arcángel del bien: quise ver qué había más allá del cielo.

Desde el sillón de mi casa, volé rumbo al cielo, atravesando el techo como si nada pudiera detenerme.

Seguí ascendiendo hasta que el cielo se volvió transparente, y entonces comprendí algo terrible. No había cielo, no había límite, no había arriba ni abajo, todo era el mismo lugar.

En ese instante sentí un vértigo profundo. No el vértigo de caer, sino el de no tener hacia dónde caer. Y, de pronto, estaba otra vez en mi sillón. como si nunca me hubiera movido. Sin nada mejor que hacer, me acosté allí, en medio de mi propia muerte, y me dormí dentro del sueño.

Y desperté.

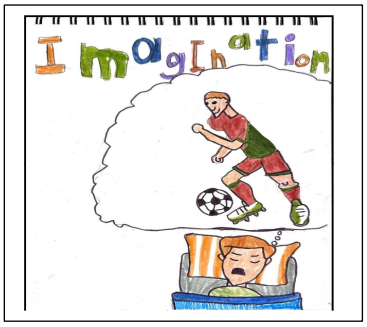
Desperté en otro mundo que nosotros, los humanos, llamamos vida. Abrí los ojos y sentí el peso del cuerpo, el latido en el pecho, el aire entrando en mis pulmones. Todo era más denso, más limitado, pero también más intenso.

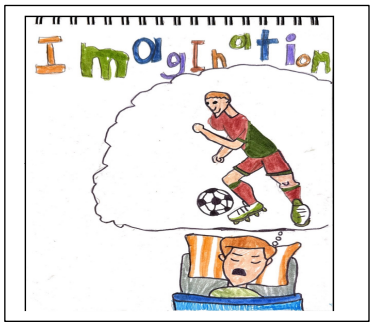
Desde entonces no puedo dejar de pensar que quizá no existen el cielo ni el infierno como lugares separados. Tal vez son estados del mismo espacio, dos caras de una moneda.

Tal vez el sólido envidia al translúcido, y el translúcido al sólido. Tal vez el ángel que cayó y el que permanece en el cielo comparten la misma insatisfacción.

Porque he comprendido algo inquietante: No importa dónde estés, en la vida, en la muerte, en la luz o en la invisibilidad, siempre habrá algo que te falte.

Y quizá el verdadero castigo, o el único regalo que se nos concede, sea precisamente esa eterna búsqueda.





Mi otro sueño de ayer

Soy yo otra vez, su amigo Luis, la misma persona que hace varias semanas soñó que moría y despertaba en un mundo poblado por muertos sólidos y translúcidos. Yo era uno de los translúcidos y, aunque vivíamos solos, éramos más felices porque, a diferencia de los sólidos, nadie podía vernos; pero eso también significaba que nadie podía molestarnos.

Déjenme contarles que ayer soñé que dormía y despertaba en otro mundo muy similar al nuestro, donde también vivíamos en comunidad, muy felices, porque todos sabíamos que era un sueño.

Lo mejor de todo es que en mi sueño todos éramos jóvenes a los que nos gustaba correr por las banquetas, jugar en la tierra, subir montañas; todo menos quedarnos en casa.

Un día, nos reunimos varios amigos para jugar al fútbol y noté que faltaba Jaime. Al preguntar por él, muchos me dijeron que no vendría porque ya había despertado.

Como siempre, íbamos perdiendo, pero yo les gritaba: "¡Amigos, no se apuren! Recuerden que todo esto es un sueño". Algunos de mis amigos se frustraban porque, al meter un gol, eran conscientes de que solo era un sueño. Otros se alegraban porque, cuando los niños del otro equipo les pateaban una pierna, sabían que al día siguiente no les dolería, ya que todo era un sueño. Pero eso sí, cuando alguno de nosotros anotaba un gol, todos gritábamos "¡Gooool!" como si eso nos fuera a ayudar a ganar el partido, que íbamos perdiendo 8 a 0.

Todo iba muy bien hasta que uno de los niños del otro equipo quiso golpearme. Y, como en el sueño y en la vida real, era bueno para correr, pero no para pelear, así que comencé a correr lo más rápido que podía. Cuando la situación se tornó fea, quise despertar, pero por más que lo intentaba, no podía. Mis amigos me gritaban: "¡Date cachetadas en la cara para que despiertes; ¡al cabo, nos vemos mañana!". Y, en mi sueño, empecé a darme fuertes cachetadas en la cara, pero no lograba despertarme, hasta que el otro niño me alcanzó y me arrojó al suelo, listo para golpearme.

De pronto, desperté de mi profundo sueño, aún acostado en mi cama, envuelto en mi sábana y sudando por el calor, pero extrañamente con un fuerte dolor en la mandíbula. Ya no quise volver a dormirme por miedo a soñar lo mismo otra vez.

Soy Yo, I am

Soy yo el que vive en un mundo rodeado de voces y elige vivir en silencio como refugio. Pienso constantemente, absorbiendo las emociones de otros, canalizando mis sentimientos y comprendiendo mis limitaciones.

Soy yo el que pasa la mayor parte de su tiempo pensando en problemas, en cómo mejorar su vida, en qué hacer para divertirse, etcétera. Pero, egoístamente, no pienso en los demás hasta que se presenta una emergencia familiar. Entonces despierto de mi ensueño y trato de ofrecer lo mejor de mí.

Soy yo el que lee todo lo que tiene a su alcance para intentar entender la naturaleza en la que vivimos, sin llegar, como debería ser, a una verdad o a una conclusión lógica.

Soy yo el que disfruta enormemente de estar solo, conmigo mismo, ya sea jugando ajedrez, yendo al cine, componiendo poemas o tratando de imaginar cómo visualizar un espacio-tiempo de cuatro dimensiones en solamente tres, para que nuestros cerebros lo puedan comprender mejor.

Soy yo el que, cuando pienso, calla y no ve, no opina, pero tampoco escucha, siempre con la vista perdida en un espacio donde todo a mi alrededor se ve como una luz sin color y mis oídos solo escuchan un ruido blanco uniformemente aleatorio.

Soy yo el que, equivocadamente, no tolera ideas que "para mí" no tienen sentido. Por eso no soy bien recibido por personas de fe y de cualquier religión.

Soy yo el que vive en mí y dentro de mí, lleno de amores secretos, impuros, pero al mismo tiempo inolvidables.

Soy yo el que prefiere comunicarse con otras personas mediante poemas de amor y desamor, canciones románticas y cuentos cortos.

Soy yo el que sufre enormemente al ver las injusticias de la vida; donde mueren personas inocentes y sobreviven individuos nefastos que solo buscan su felicidad,

sin importar la vida de los demás. Pero al mismo tiempo comprende que la vida no es más que una carrera donde el más adaptado sobrevive.

Soy yo el que admira enormemente el talento de los demás, llora al escuchar música de Beethoven, o al leer poemas de Pablo Neruda, Benedetti y Miguel Hernández.

Son ustedes, mis amigos, los que tienen que soportar mi indiferencia y mi diferente comportamiento social. Por eso les agradezco con mucho amor su amistad. Les ruego que me tengan paciencia; algún día despertaré de mi sueño para enfrentar mi mortalidad.

Tú eres mi flor

Tu belleza ilumina mi alma, tus colores dan vida a mis ojos y tu aroma me acerca a ti. De todas las flores, tú eres la más hermosa. Una flor que nunca cortaré de mi jardín, para que siempre sea mía. La cuidaré con todo mi ser, para que siempre me ofrezca lo mejor de ella. Una flor que vive en mí y que deseo que permanezca junto a mí en mi jardín.

Tú das color a mi vida y tu aroma endulza mis pensamientos. Comprendo que no soy el único que te admira, pero soy el único que regará tu suelo con el néctar que emana de mi corazón.

Por eso, tú eres mi flor. Te ofrezco mi vida; cada pétalo que pierdas será un brazo que pierda o una pierna que ofrecería a cambio, para que nunca dejes de florecer en mi vida.

Recuerda que no todas las flores florecen en tu jardín. La mayoría se marchitan por falta de cuidado y de riego. Es triste, porque la flor que mereces es la que endulza tus mañanas con su aroma y llena de color tus días.

Cuídala siempre, incluso cuando en invierno se le caigan los pétalos y parezca marchita. Guárdala dentro de ti, ofrécele tu calor, para que no muera hasta que el invierno pase. Piensa que, en la próxima primavera, si la cuidas, volverá a florecer solo para ti.

Ten presente que las rosas tienen espinas y pueden lastimarte, pero si las sostienes con cuidado, nunca te harán daño. Tú eres mi flor, mi amor, mi vida, mi alma. Y el día que tú te marchites, moriré contigo, porque si ya no puedo vivir a tu lado, al menos puedo morir contigo.

Día de San Valentín

Este 14 de febrero, Día de San Valentín, no es simplemente un momento para recordar viejos amores, ilusiones o desamores. Es una ocasión para gritar al mundo: ¡aquí estoy, listo para amar y ser amado! Es un recordatorio de que el amor renace, se transforma y siempre tiene un lugar en nuestras vidas.

Es un momento para reflexionar sobre las lecciones que la vida nos ha enseñado. A pesar de las zancadillas que me ha puesto, me he levantado una y otra vez, fortalecido por cada desafío. Hoy, estoy aquí de nuevo, listo para querer y ser querido, recordando que el amor no siempre es perfecto, pero su belleza radica en su autenticidad y en conservar el amor vivo a pesar de nuestros errores humanos.

Es un tiempo para observar a las personas a tu alrededor que realmente te quieren y que siempre han estado a tu lado. A veces, olvidamos valorar esas conexiones sinceras que nos rodean. Este día es la oportunidad perfecta para agradecer a esos amigos, familiares y seres queridos, recordándoles cuánto significan para nosotros.

No se trata de recordar traiciones amorosas del pasado que, en su momento, te robaron el sueño y la paz. Esos momentos tristes deben quedar en un lugar donde ya no estás. En lugar de aferrarnos al dolor, el amor nos invita a liberar esos recuerdos y permitir que nuevas experiencias florezcan en nuestra vida.

No es una ocasión para llevar flores, serenatas y joyería a tus amores; es un momento para regalarles lo que más desean: tu presencia y tu compañía. En un mundo donde el tiempo parece escaso, dar lo más valioso que tenemos, nuestro tiempo y atención; que es el regalo más significativo que podemos ofrecer.

Este 14 de febrero, hagamos un compromiso no solo de amar, sino de ser agradecidos por el amor que ya tenemos en nuestras vidas. Recordemos que el verdadero regalo está en las conexiones humanas que cultivamos y en las memorias que creamos juntos.

¡Feliz Día de San Valentín!

Los caminos de la vida

Nuestra vida está compuesta por caminos sinuosos, cada uno de ellos lleno de decisiones y experiencias. La misión que todos enfrentamos es escoger uno de estos tres caminos, cada uno con su propio destino y promesas.

Primer Camino

Si seleccionaste el primer camino, te espera una vida prolongada. Sin embargo, a pesar de la longevidad de tus días, la felicidad siempre se te escapará entre los dedos. Te encontrarás en un viaje por el tiempo, experimentando la rutina y la estabilidad, pero siempre añorando algo que parece inalcanzable; amar y ser amado. Esta existencia tranquila puede traer consigo una profunda reflexión; ¿acaso la extensión de los años no equivale a la plenitud de la vida?

Segundo Camino

Si decidiste transitar por el segundo camino, tu vida será breve pero intensamente vibrante. En esos pocos años, conocerás el amor en su forma más pura, una pasión que dejará huellas imborrables en tu corazón. Tu muerte temprana y el olvido de aquellos que una vez te apreciaron acecharán tus pasos. Te preguntarás si la brevedad de tu vida vale la intensidad de tus emociones.

Tercer Camino

El tercer camino ofrece una vida intermedia: un tiempo mayor que el del segundo pero menor que el del primero. Este camino está compuesto con momentos de luz y sombras; días de alegría absoluta alternan con otros de lucha y sufrimiento. Cada risa se siente más intensa, y cada lágrima más profunda. Llena de gratitud y apreciación por los pequeños momentos.

Reflexión Final

¿Cuál de estos caminos elegirías? Quizás no hay una respuesta correcta, pues cada opción refleja diferentes facetas de la existencia humana. Nuestra vida es un viaje corto, guiado por probabilidades y elecciones. Lo esencial no es solo el camino que elijas, sino la manera en que

caminas, y como dijo el gran compositor español, Juan Manuel Serrat, “Caminante no hay camino se hace camino al andar”

Al final, lo que importa es que cada camino te ofrece una oportunidad de vivir, de cementar tu historia, que no será la más completa ni la más bonita simplemente será la mejor historia de tu vida.

Tu historia, tus recuerdos y, por qué no, tu agradecimiento, por la infinitamente pequeña oportunidad por haber vivido y haber sido parte de este mundo que llamamos Tierra.

Nuestros 4 nietos

Para Giselle, Gael, Andrés, y Ayla

Son 4 diamantes que la vida nos dio.

Son 4 flores que le dan color y aroma a nuestras vidas.

Son 4 lunas que iluminan nuestro mundo.

Son 4 notas musicales que, juntas, hacen una preciosa sinfonía que acaricia nuestros oídos.

Son 4 pequeños, inocentes niños que adoran a sus papás y que adoran su mundo, siempre rodeado de amor y de protección.

Son 4 diamantes que tienen una vida por delante, que tal vez a sus abuelos no les tocará vivir, pero sí soñar.

Son 4 soles que iluminan la vida de sus papás y que ofrecen un rayo de luz y de esperanza a sus abuelos.

Son 4 lunas que iluminan la noche más oscura de las personas que los quieren y los adoran.

Son 4 niños que vivirán su vida, como nosotros una vez lo hicimos, y que escribirán poemas de esperanza y de amor como yo he escrito.

Son 4 recuerdos, cristalinos como la lluvia, que empaparán nuestras almas con su amor y sus sonrisas, y cuyos recuerdos llevaremos muy adentro en nuestras almas para toda una vida.

Son 4 nuevas vidas, llenas de futuro y de amor, por las que solo nos toca brindar, para que les vaya bien y puedan lograr hacer lo que nosotros nunca pudimos soñar.

Son 4 terruños de amor que invaden nuestras vidas. Cuatro niños que, algún día, tal vez nos recuerden.

Son 4 pequeños seres que lucharán por sus vidas y tendrán sus propios hijos y nietos.

Giselle, un corazón que palpita para todos los que la quieren. Gael, un pequeño niño que, con sus juegos y su sonrisa, nos da más vida. Andresito, un sol solecito que calienta los corazones más fríos. Y Aylita una niña hermosa que endulza nuestras vidas.

Hija mía

Hija mía, te vi nacer, salir de un lugar oscuro pero lleno de amor para ver por primera vez la luz de la vida.

Hija mía, te vi buscar con desesperación, las dos lunas de tu madre, la leche que satisficiera tu constante sensación de hambre.

Hija mía, dueña de mi amor y de todos mis pensamientos, te vi dar tus primeros pasos, siempre buscando con alegría mis ansiosos brazos. Te vi crecer, te vi jugar, te vi ir por primera vez a la escuela.

¡Hija mía, qué daría yo para protegerte y cuidarte toda mi vida! ¡Hija mía, qué daría yo para que jamás conocieras la tristeza y el desamor!

Hija mía, te protegeré siempre mientras yo tenga vida.

Tu sonrisa, llena de pétalos como una rosa, alegra mi alma y me da razón de vivir.

Hija mía, no llores, porque tus lágrimas son como puñales que atraviesan mi cuerpo. Te prometo que siempre secaré tus lágrimas con la piel de mi alma. No te vayas lejos de mí, tu presencia me da más vida.

Pero si algún día te tienes que ir, déjame decirte que siempre estaré muy orgulloso de gritar a los cuatro vientos que tú eres, y siempre serás, mi amada hija, dueña de mi corazón y de todos mis sentimientos.

Queridos nietos

Vivan su vida a su tiempo, despacio y serenamente, y no quieran ser grandes antes de su tiempo.

No esperen que la vida pueda ser más justa de lo que sus padres les ofrecen. No se despierten a medianoche de su niñez y quieran enterarse de las injusticias de la vida.

Sigan viviendo su sueño infantil, donde todo es bello y el dolor no existe. Dejen que sus padres los guíen, porque un día, también ellos fueron niños y desean lo mejor para ustedes.

Escuchen los consejos de sus abuelos, que, si ya no son muy inteligentes, aún conservan la sabiduría que los años les dieron.

Sus abuelos tal vez olviden sus nombres, pero no el amor que sintieron por ustedes y por sus padres.

Amados nietos, ustedes nos dan más vida y nos ofrecen la oportunidad de volver a reír y de disfrutar de sus triunfos que, en gran parte, el proceso aleatorio que llamamos vida nos permita disfrutar.

Mil años hace

Mil años hace, y podrán pasar. Tal vez para ti son menos de un segundo, pero para mí, son una eternidad.

Mil años hace que nos dijimos adiós. Tal vez para ti eso fue ayer, pero para mí es una perpetuidad.

Mil años hace que, para ti, yo fui parte de tu vida, pero para mí, tu recuerdo aún es parte de la mía.

Mil años son los que yo te recordaré; para ti, tal vez mi recuerdo dure lo que dura un suspiro tuyo, pero para mí durará mientras yo viva.

Mil años hace que yo no sé de ti. Tal vez para ti yo no fui más que una pequeña parte de tu olvido, pero para mí, tú fuiste mi vida.

Mil años hace que ya no sé de ti, pero si tú aún me recuerdas y si para ti todavía existo en tu memoria, quiero decirte que te amo y que tú, para mí, siempre estarás conmigo.

Mil años hace, y mil años pasarán, pero siempre habrá más personas que viven para olvidar que personas que viven para amar.

¿Para qué y por qué?

¿Para qué decir te amo, si tú ya no me quieres?

¿Para qué decir que te extraño, si tú ya no me recuerdas?

¿Para qué soñar contigo si tú ya no sueñas conmigo?

¿Para qué y por qué seguir amándote, si tu vida ya no es mía?

¿Para qué pronunciar tu nombre si ya no existes en esta vida?

¿Porque te fuiste antes que yo me despidiera de ella?

¿Por qué me dejaste solo en esta vida?

Tal vez, porque que cuando me vaya, preguntaré por ti, y si tú me dices que sí, te acompañaré en tu sueño para ya nunca más separarme de ti.

Si tuviera

Si tuviera dos alas para volar, te daría una de ellas para que, cuando te abrazara, pudiéramos volar juntos.

Si tuviera dos vidas para vivir, te daría una de ellas para que, juntos, escribamos un libro que cuente nuestra historia.

Si tuviera dos corazones, te ofrecería los dos, porque yo no necesitaría el mío para poder morir contigo.

Si tuviera dos razones para vivir, te ofrecería una para que mi única razón de vivir sea estar a tu lado.

Como yo no tengo dos alas, ni dos vidas, ni dos corazones, ni dos razones para vivir, te prefiero a ti, que para mí eres un poema, un milagro, una ilusión, y esa ilusión comparte su vida conmigo.

Amores nuevos

Los ojos de mi mente han visto, han leído, han meditado, como las delicias del presente pueden hacer olvidar los amores del pasado.

Tanto amor publicado en las redes sociales para que con el amor del presente todo quede en el olvido.

¿Para qué pregonar un amor eterno si lo vas a cambiar en un instante por un amor nuevo, en el futuro?

¿Para qué rogar a tu Dios personal, que no te quite el amor de tu vida, sin pensar que después de un corto tiempo te traerá uno nuevo?

No lo critico, yo lo entiendo, el amor dura mientras la carne viva, lo demás debe quedar, como muchos de tus sueños, en el eterno olvido. Simplemente porque los amores nuevos hacen olvidar a los viejos.

Mujer

Mujer de antes, mujer de ahora, mujer desnuda.

Qué adora el amor, y que adora la vida.

Mujer que ama aquí y que no olvida, mujer que recuerda y no perdona, mujer de hoy y del mañana.

Mujer que amo, mujer que no olvido, mujer que recuerdo, siempre llena de amor, entregándolo todo.

Mujer que en su sueño eterno me seguirá amando. Mujer que irá a mi encuentro cuando deje esta vida.

Mujer que supo amarme a pesar de lo poco que yo le ofrecí en la vida.

Tú eres esa mujer que me entregó su alma cuando no me lo merecía, por eso ahora te entrego la mía, aunque me cueste la vida.

Vivir sin ti

Vivir sin ti no tiene sentido, es como tratar de soñar sin estar dormido.

Vivir sin tu olvido es volver a sufrir una vez más lo que he perdido.

Déjame ir, déjame olvidarte, déjame aprender.

Déjame vivir sin ti.

Ya no quiero pensar en ti, ya no quiero recordarte. Quiero dejar de ver tu imagen en mis sueños, quiero dejar de amarte.

Permíteme volver a sentir otra piel, a volver a oler el aroma de otra rosa, a poder enamórame de otra melodía. Permíteme a querer a alguien más.

Pero para qué me engaño, tal vez tú fuiste y serás la única mujer de mi vida, la mujer que yo no olvido, simplemente, la mujer que yo amaré toda mi vida.

Dándolo todo

Si tuvieras frío, te daría mi calor para que tu frío fuera solamente mío.

Si sintieras soledad en tu alma, te ofrecería mi compañía para poder compartir tu soledad contigo.

Si tuvieras dolor, compartiría tu dolor, hasta que desapareciera el tuyo y tu dolor solamente fuera mío.

Si sintieras desamor, te ofrecería mi amor, aunque solo fuera para que pudieras olvidar el tuyo.

Si tú murieras, moriría contigo, porque no tiene caso vivir una vida, sin poder volver a oír tu corazón palpitar junto al mío.

Gracias por tu ayer

Gracias por ofrecerme tu aliento, para volver a respirar el amor que tanto anhelaba que llegara a mí.

Gracias por darme tu abrigo para volver a sentir el calor de tu cuerpo que siempre quise tanto tener cerca de mí.

Gracias por querer volver a verme, por querer que esté yo contigo. Simplemente, para pensar en mí.

Gracias por haberme dado tanto de lo que tú me has dado, por compartir mis sueños, mis aventuras y, porque no decirlo, mi vida entera.

Yo también te quiero, yo también te amo, te ofrezco este corazón que palpita por ti y que ahora vive dentro de mí, gracias a ti.

Enamorado

Cuando hacemos el amor, tu cuerpo ondea como las hojas de los árboles movidas por el viento.

Tu sonrisa es el atardecer más bello que mis ojos hayan visto.

El color de tu cabello compite en belleza con el de las flores y con el de las hojas secas de los árboles en otoño.

Tu amor es mi oxígeno, el que necesito para poder vivir. Me encantaría poder vivir estos momentos tan felices contigo por el resto de mi vida. No hay nada como sentirse amado.

Recordando el mañana

Cuando recordamos momentos felices del pasado, nos olvidamos de que el ayer, y el ahora, están más lejos que el mañana.

Cuando pensamos si seremos felices en el futuro, nos olvidamos lo felices que fuimos en el pasado.

Cuando soñamos en poder ver a nuestros nietos realizarse en la vida, nos olvidamos de que nosotros ya lo hicimos y que ahora les toca a nuestros hijos vivirlo.

Cuando vemos que ahora es ya un nuevo día y que amanecimos con él, nos damos cuenta de lo afortunados que somos.

Cuando vemos muchachos, llenos de vida e ilusionados de vivir la vida con plenitud y con deseo, no nos queda más que aplaudirlos y desearles lo mejor en su camino por ella.

Cuando nos toque decir adiós, gritaremos en voz alta: "¡Vivimos lo mejor, vivimos con amor, vivimos en paz!"

Pero, mientras vivamos, disfrutaremos cada momento de su futuro y, porque no, de su ayer también.

Él ahora es solamente un instante entre el pasado y el futuro. Hay que vivir el futuro, aunque cada día sea más corto, y el pasado sea más largo.

Amar una rosa

Amé una rosa llena de espinas, hermosa de día y fragante de noche, de un rojo carmesí, con un dulce aroma y un color paralizante que no solo complacía mi cuerpo, sino también mi alma.

Quizás sus espinas me hicieron amarla, porque cada vez que la abrazaba, mi corazón sangraba, tal vez por el temor de perderla algún día.

Quizás extraño a esa rosa porque sabía que mi amor por ella siempre curaría el dolor que sentía al tocarla y amarla.

Quizás la extraño porque sentía que ella también me amaba, porque sabía que ella también experimentaba ese mismo dolor, porque ambos estábamos llenos de espinas y gritábamos de dolor cuando nos entrelazábamos.

Aprendí dos secretos de la vida: no hay amor sin poder sentir el dolor de las espinas de nuestra amada, pero tampoco hay amor si ese dolor no es compartido entre dos.

Pero, como nos hizo entender don Mario Benedetti, la felicidad y el dolor de una pareja cuando se suma “Son mucho más que dos”.

Es verdad

Es verdad que ya no te quiero, pero un día te adoré.

Es verdad que ya no te recuerdo, pero hubo días que no pasaba una hora sin pensar en ti.

Es verdad que ya puedo dormir sin ti, pero por muchos años pasé noches enteras pensando en ti.

Es verdad que hace muchos años te debí haber dejado ir, pero sin ti, me sentía perdido y sin un algún lugar a donde ir.

Es verdad que te extrañe cómo los colibríes extrañan las flores y las flores extrañan la luz del sol.

Es verdad que te amé como nunca amé a nadie.

Pero también es verdad que siempre dejaré un lugar en mi corazón para que algún día alguien pueda tomar tu lugar.

Tal vez

Tal vez sientes que estás cayendo al vacío, y que la vida ya no te puede ofrecer nada más, y que tú ya no puedes entregarle nada más a ella.

Pero piensa que siempre habrá alguien que, aunque no te pueda ofrecer lo que tú quieres y lo que tú necesitas, te sabe escuchar, y te puede dar consejos y puede ofrecerte una pequeña luz a tu vida.

Tal vez sientas que tú no necesitas a nadie, no te preocupes, es lo normal. Yo también me sentí así, pero después me moría de ganas de no poder contarle a nadie, mi gran amor perdido, mi amor de mi vida.

Pero no detengas tu vida, piensa que tal vez alguien más quiera escucharte, aunque tal vez estos sean tus últimos versos de amor, tus últimos versos a la vida.

Recuerda que mientras vivas, tus recuerdos iluminarán tu vida y tú iluminarás la vida de los que realmente te quieren y te añoran.

¿Cómo podría?

¿Cómo podría escribir un poema sin que tu recuerdo vuelva a mi mente? ¿Cómo recordar una sonrisa que no sea la tuya?

¿Cómo escribir la letra de una bella canción donde tu nombre no se mencione en ella?

¿Cómo cantar una canción de amor sin que tenga letras que te describan ni te recuerden?

¿Cómo volver a tocar otro cuerpo que ya no sea el tuyo?

¿Cómo seguir viviendo si no es contigo?

¿Cómo no desear creer en un paraíso después de la vida, donde alguna vez pudiera volverte a ver?

¿Cómo no querer morirme si ya no te tengo, si la vida nos separa y la muerte nos une?

“Podría escribir los versos más bellos esta noche”, como Pablo Neruda un día lo escribió; sin embargo, solo quiero decirles que ella fue mi poesía, mi sol, mi universo, mi todo, y que ahora mi vida es mi tormento.

Déjame ir contigo una vez más, aunque me cueste la vida y aunque solo sea por un momento.

Hasta pronto

¿Cómo decirle a alguien que amas que tiene una vida por delante, que va a sanar, que ella va a seguir viviendo?

¿Cómo cortar sus sueños, su vida, sus ilusiones, sin mentir y sin ofrecer falsas esperanzas?

¿Cómo decirle que todo esto es solamente una amarga pesadilla, que pronto va a despertar de ella y que todo va a estar bien?

¿Cómo decirle que va a sanar y que va a seguir viviendo por mucho tiempo, suficiente para que ella pueda ver a sus hijos crecer y vivir?

¿Cómo ofrecerle ahora lo que nunca le pudiste dar: una noche de compañía, una noche de amor sin esperar nada a cambio; una noche sin tener un lugar a donde regresar?

Tal vez es mejor decirle que la amas como nunca amarás a alguien. Nadie tomará tu lugar.

Tal vez sea mejor decirle "nos vemos pronto" y que nunca la olvidarás. Porque cuando amas a alguien no le dices adiós, sino simplemente “hasta pronto”.

Tus canciones me enamoran

Confieso que es difícil no enamorarse de ti. Eres una mujer hermosa, con un largo cabello castaño y una sonrisa angelical que me hace sentir irresistiblemente atraído hacia ti. Me sobran las razones para desear acariciar tus labios con mi boca.

Tus canciones me enamoran para siempre y derriten mi corazón, que estaba convertido en hielo. Tus letras me ofrecen la ilusión de que algún día podré encontrar a alguien como tú, a quien yo pueda volver a amar con la misma intensidad.

Tus canciones también me dicen que hay que ser valiente, no cobarde, para poder seguir remando contra la corriente en esta vida y mantener la felicidad. Me enseñan que, a pesar de las dificultades, debemos perseverar y mantenernos firmes en nuestros propósitos.

Además, tus composiciones me indican que, aunque sea por un breve momento, es importante compartir un tiempo con nuestra amiga, la Soledad. Este espacio de introspección nos permite recordar amores perdidos y soñar con ellos mientras estamos despiertos, ayudándonos a procesar y sanar heridas del pasado.

En resumen, soy yo quien quiere volver a enamorarse de tu música, de tus letras, de tu increíble talento y, por qué no, también de tu belleza. Tus creaciones artísticas me inspiran y me cautivan, despertando en mí el deseo de enamorarme nuevamente.

Un aplauso a la vida

Aprender a despedirse con dignidad de la vida es una virtud que, aunque no se enseñe en las escuelas, se aprende con la edad.

¿Por qué pensar que morir es una despedida, y no más bien la culminación de una increíble aventura?

¿Por qué no despedir la vida con un fuerte aplauso, para celebrar todos los amores que tuviste y toda la nueva vida que creaste?

¿Por qué no querer aceptar que, en nuestro universo, todo, absolutamente todo, nace y muere?

¿Por qué no comprender que, para morir, tuviste que haber tenido la maravillosa experiencia de haber vivido?

¿Por qué no pensar que es más difícil vivir que descansar eternamente?

Brindemos por la vida mientras la tengamos, pero también brindemos por ella, con un fuerte aplauso, cuando la despidamos.

Amigos

Nacemos solos, pero con la esperanza de que nuestra vida siempre se vea acompañada por verdaderos amigos.

Amigos que quieran acompañarnos en los momentos más tristes, pero también compartir nuestros amores y alegrías. Amigos que recuerden nuestras travesuras de la infancia y perdonen los errores cometidos en la adultez.

Amigos con los que podamos revivir las mismas historias y cuentos de niños. Amigos que nos digan que somos guapos, aun sabiendo que somos más feos que un sapo.

Amigos que entiendan nuestro sufrimiento por un amor no logrado o perdido. Amigos capaces de guardar nuestros más íntimos secretos por toda una vida.

Amigos que no vacilarán en estar a nuestro lado cuando nos despidamos de esta increíble aventura llamada vida.

Queridos amigos, ustedes siempre serán bienvenidos. Brindo por ustedes, por los verdaderos amigos, que, aunque puedo contarlos con los dedos de mis manos, sé que siempre estarán a mi lado y me acompañarán por el resto de mi vida.

Reflexiones

Tantos recuerdos de tu vida para que, cuando mueras, todo se olvide.

Tantas ilusiones que tuviste para que algún día comprendas que solo fueron sueños.

Tantos amores que viviste para que el tiempo se encargue de hacerlos desaparecer.

Tanto tiempo que perdiste trabajando para poder tener una mejor vida, y cuando alcanzas tu meta, te das cuenta de que ya no te queda más vida.

Tantos poemas que escribiste para que acaben en la basura de los recuerdos olvidados.

Tantos amigos que conociste para que solo te recuerden cuando ya no existes. Los "tantos y tantas" no importan, mientras tú tengas presente que la vida es una y uno es la vida.

Oda a un genio

No hay cosa más bella que reconocer el talento de un ser humano que, con su obra, logra sacar una lágrima a los corazones más duros u ofrecer a los hombres un futuro mejor. El talento de un genio logra que la historia cambie de nombre y que siempre se le recuerde.

¿Quién no recuerda el poema de Miguel Hernández? "Nanas de Cebolla", o el segundo movimiento del “Concierto del Emperador” de Beethoven para su enamorada inmortal.

¿Quién no recuerda las aventuras musicales de Mozart en su Concierto para Flauta y Arpa, K299?

¿Quién no recuerda a Einstein enseñándonos que el espacio-tiempo se curva ante la gravedad de los astros y que el tiempo, para un observador externo, parece detenerse en los agujeros negros de nuestro universo?

¿Quién no recuerda a un Martin Luther King que entregó su vida para lograr que la gente comprendiera que el color de la piel no indica el valor de una persona?

Cada genio tiene una historia y un talento que ha dejado una huella muy profunda en la humanidad. No basta ser inteligente para ser un genio. Un inteligente muere en el olvido, un genio vive para siempre.

La historia de mi vida

La historia de mi vida es simple, sencilla y llena de amor. He amado y me han amado; no lo merezco, pero sin pedirlo lo he atesorado.

La historia de mi vida incluye todo: a mi compañera de toda la vida, a mis padres, a mis hijos y, ahora, a mis adorados nietos.

La historia de mi vida incluye secretos, anécdotas, aventuras, pensamientos y tiempos inolvidables.

La historia de mi vida está llena de recuerdos, unos bellos, otros tristes; recuerdos que le dieron color y razón a mi vida, recuerdos que nunca se escribirán y morirán conmigo.

La historia de mi vida tendrá un final feliz, terminará como todas las demás. Viví para ser feliz y moriré para dejar que otros sean felices.

La historia de mi vida no dejará huella, pero me siento feliz de haber cumplido con mi misión en esta vida: dar vida y lograr que mis hijos sean mejor que yo.

Los amo, los quiero. Mi historia no será mejor que la tuya, ni habrá seguido tu camino, simplemente será mi historia, la historia de mi vida.

Papá

Es una palabra de cuatro letras, fácil de pronunciar, escribir y fácil de recordar, pero también de olvidar.

Papá se dice fácilmente, pero es una responsabilidad tan hermosa como grande.

Un papá representa la mitad de la herencia genética para un hijo. Una herencia que se diluye a través de las generaciones.

Ser papá es no esperar ninguna recompensa, ni un reconocimiento de la vida.

Ser papá es poner el bienestar de tus hijos por encima del tuyo.

Ser papá es una vocación noble y gratificante, pero también humilde y abnegada.

Ser papá significa crear hijos mejores que tú, para que a su vez ellos críen hijos mejores que ellos.

Tú como papá ya hiciste lo mejor de tu vida, deja que tus hijos hagan lo mejor de las suyas.

La palabra papá debe ser fácil de olvidar, como lo exige la vida. Debe ser así para dar paso a una nueva vida.

Como papá no dejarás huella, ni un instante en la vida, pero tus hijos serán tu recompensa, tu sueño, lo mejor de tu vida.

Adoro

Adoro la libertad de expresar mis ideas, sin ser censurado.

Adoro la crítica de ideas, basada en la lógica.

Adoro conocer, reconocer, y gozar del talento de otras personas.

Adoro poder entender la naturaleza cómo logra mantener la vida, siempre minimizando la energía que se requiere para poder hacerlo.

Adoro reconocer que cada persona es un universo de ideas y un mundo de experiencias, muy diferentes a las mías.

Adoro pensar que no se necesita dinero para ser feliz y que vale más tener amigos verdaderos que conocidos ricos.

Adoro conocer mis defectos y mis virtudes y poder hacer uso práctico de ellos.

Adoro pensar que viví mi vida disfrutando cada momento que ella me ofreció. Me ofreció un poco de todo: amores, flores y espinas.

Adoro haber tenido la oportunidad de despedir de esta vida a mis padres y poder convivir con mis seres queridos.

Adoro poder ver las estrellas, oler la tierra mojada, oír la música de Beethoven y poder haber sentido la piel de un cuerpo de mujer desnudo.

Adoro decirle a la vida: gracias por los hijos que me regalaste, gracias por mis nietos que me diste, gracias por alegrar mi vida sin pedirme nada a cambio.

Adoro soñar estando despierto y seguir viviendo la vida como si estuviera soñando.

¿Por qué toqué tu puerta?

Durante muchos años, como lo hago ahora, he tocado la puerta de tu casa, para que, cuando la abrieras, pudiera darte un beso y desearte un bonito día.

¿Qué estoy haciendo? Ahora recuerdo que ya no estás aquí, ¿por qué lo hice? Nadie va a abrir la puerta, tú no vas a salir.

Ahora recuerdo que ayer me despedí de ti, te di un beso en la frente y te dije que mañana vendría a verte.

Tal vez vine a tocar tu puerta para asegurarme de que el recuerdo de ayer no fue una pesadilla, tal vez para pedirte perdón por mi cobardía, tal vez para que, de una vez por todas, me llevaras contigo.

Tal vez toqué tu puerta para poder tener un último recuerdo tuyo, para recordar que solo la muerte nos pudo separar. Me llevaré de ti tus palabras: "Tú fuiste lo mejor que yo tuve, no me dejaste a pesar de que sabíamos que lo nuestro no tendría más vida".

Mi vida cambió cuando te fuiste. Volví a creer en el amor, dejé de temerle a la muerte y aprendí que contigo viví los mejores momentos de mi vida.

Se que nunca volverás

El día que te fuiste, supe que nunca te volvería a ver. Supe que la vida separó nuestros destinos y que nunca nos volvería a juntar. Supe que tendré que vivir de tus recuerdos y que tendré que aprender a olvidarte. Supe que el amor puede durar tanto como el olvido.

Sé que nunca volverás, que nunca te volveré a ver. Sé que ya no estarás cuando despierte al amanecer.

Aprendí a recordar los momentos felices y a olvidar los tristes. Supe que el amor no se siente hasta que ya no lo tienes. Porque soñar con un reencuentro divino, si me basta con tener tus memorias en mi mente.

Sé que nunca volverás, que nunca te volveré a ver. Sé que ya no estarás cuando despierte al amanecer.

Supe que saber aceptar la realidad de mi existencia sin ti es el secreto de poder apreciar el poco tiempo que me queda para vivir. Sé que nunca te volveré a ver, pero también sé que durante ese tiempo nunca te olvidaré.

Sé que nunca volverás, que nunca te volveré a ver. Sé que ya no estarás cuando despierte al amanecer.

Conoceré otros amores, sentiré otros cuerpos, escucharé otras voces, conoceré otras sensaciones y veré otras estrellas, pero ninguna estrella brillará tanto como la tuya.

Sé que nunca volverás, que nunca te volveré a ver. Sé que ya no estarás cuando despierte al amanecer.



Me acostumbraste

Me acostumbraste a tus caricias por las mañanas y a tus calurosos besos por las noches. Me acostumbré a ver tu sonrisa angelical que iluminaba mi alma y que mantenía mi calma.

Será difícil vivir la vida sin ti. Será difícil seguir un camino sin ti. Será difícil encontrar otra flor tan bella como tú en mi jardín.

Me acostumbraste a nunca tener que pedir amor cuando más lo necesitaba. Me lo ofrecías sin necesidad de esperar un "te quiero" o un "nos vemos mañana". Me lo regalabas sin saber que era lo que yo más deseaba.

Será difícil vivir la vida sin ti. Será difícil seguir un camino sin ti. Será difícil encontrar otra flor tan bella como tú en mi jardín.

Me acostumbraste a ver en ti el sol de mis mañanas y la luna de mis noches. Tu sonrisa me cautivaba y tus lágrimas me castigaban. Tu pelo se enredaba entre mis brazos y tu boca me ofrecía el aire para que yo respirara.

Será difícil vivir la vida sin ti. Será difícil seguir un camino sin ti. Será difícil encontrar otra flor tan bella como tú en mi jardín.

Me acostumbraste, pero por ti seguiré mi camino, por ti seguiré mi vida, sin olvidar que tal vez, tú fuiste el amor de mi vida. Buscaré otros amores y otras caricias, pero sin olvidar que tú fuiste la razón de mi vida.

Será difícil vivir la vida sin ti. Será difícil seguir un camino sin ti. Será difícil encontrar otra flor tan bella como tú en mi jardín.

Me acostumbraste a soñar despierto, a ver mi vida contigo y sin ti, a escuchar los cantos de las golondrinas a través de tus oídos. A apreciar los colores del arcoíris a través de tus ojos.

Será difícil vivir la vida sin ti. Será difícil seguir un camino sin ti. Será difícil encontrar otra flor tan bella como tú en mi jardín.



Para mi guagüita

¿A quién más podría brindar estos poemas si no fuera a ti? Fiel y amada compañera de mi vida, de mis sueños, de mi tiempo y de mi alma.

Solamente a ti, una mujer con un corazón de oro y un alma llena de luz y belleza.

Solamente a ti, que, si yo pudiera retroceder cuarenta y cinco años atrás, te volvería a pedir que fueras mi esposa y la madre de nuestros hijos.

Solamente a ti, que, aunque ahora la distancia nos separa, siempre estarás cerca de mi corazón.

Mamá

Hoy estamos celebrando la vida de una gran dama, hija, esposa, madre, abuela y bisabuela.

Una gran dama que siempre ofreció su alma entera a todos los que la conocieron y formaron parte de su vida.

Has recorrido un largo camino de más de 92 años, en el cual siempre llenaste de amor a tus hijos, nueras, nietos y bisnietos.

No dejas un hueco en nuestras almas, sino un ejemplo a seguir de cómo vivir esta aventura que llamamos vida.

Esa preciosa dama se llamaba “Zoilita” y con un gran orgullo puedo gritar que fue mi mamá.

Cuando los hijos se fueron

Hoy veo dos estrellas que llevan su nombre y que siempre estarán conmigo. Esas estrellas son ustedes dos y su luz siempre iluminarán mi alma.

Así los recordaré siempre, dos niños pensando en la vida, sin preguntar que serán de ustedes cuando pasen los años y tengan que dejar el nido.

Vivirán su vida, tendrán sus propios hijos y tal vez nietos. Con el paso del tiempo olvidarán, como debe suceder, a sus abuelos y a sus padres.

Sus abuelos no serán más que un recuerdo olvidado, un recuerdo de imágenes, frases y pequeños momentos de su vida.

Recuerden hijos que nuestro mejor regalo es ver que ustedes hallan logrado ser mejores que nosotros y porque no, también más felices.

Los quiero hijos, los amo, y cuando nos vayamos, nos iremos con la frente en alto porque logramos dar vida y cumplir con uno de los mandamientos de la naturaleza, simplemente dar más vida y ayudar a la evolución de la especie humana.

Giselle

Tus ojos grandes, negros y profundos, que no solamente absorben la luz de la vida, sino también el amor de tus padres.

Tu sonrisa de amplias encías, llena de azahares, que brilla por el amor que sientes por tus abuelos.

Tus dos manitas, que acarician el alma de todas las personas que tocas.

Tu corazón, que, al palpitar, amplifica el amor por ti de quienes te rodean.

Tu compromiso de amor para proteger a tu hermano Gael, mientras tengas vida.

Tus abrazos tan sinceros capaces de derretir los corazones más duros.

Esa niña de precioso cabello largo, lacio y negro, nuestra querida nieta, su amada hija, se llama Giselle.

Gael

Niño de frente amplia que durante día refleja la luz del sol y por la noche la de la luna.

Niño de sonrisa eterna que roba los pensamientos de sus padres y los llena de sueños e ilusiones.

Niño de ojos negros que dan amor y alegría a su madre y una razón más para entregarle su vida.

Niño juguetón y travieso que hace renegar a su hermana, que lo quiere más que a su alma.

Niño que juega solo con sus juguetes para refugiarse un poco en su mundo de fantasía.

Niño que con su amor les das más años de vida y gozo a sus abuelos y a sus tíos.

Niño que creces y crecerás, lloras y llorarás, amas y amarás miles de veces durante tu largo camino por la vida.

Niño, que nunca estarás solo en tu vida, porque, aunque de lejos sea, siempre te llegará un destello de luz y de amor de todos tus seres queridos.

Ese destello de luz también se reflejará, como la luz del sol y de la luna, en un niño de frente amplia llamado Gael.

Andrés

Sol solecito, querido Andresito, cuando despiertas eres mi luz, mi relámpago y mi esperanza.

Sol solecito, eres mi amor, mi ternura, mi ilusión.

Sol solecito, eres mi oportunidad de volver a vivir los momentos felices que compartí con tu padre.

Sol solecito, siempre te acompañaré en tus momentos tristes y en tus momentos felices.

Sol solecito, tu luz ilumina mi ser y tu risa ilumina mi alma.

Sol solecito, deseo que llegues tan alto para que con tus manitas puedan tocar la luna.

Sol solecito, crecerás y más brillantes y calurosos serán tus rayitos de amor para tus padres.

Sol solecito, ahora duerme tranquilo para que mañana vuelvas a iluminar el mundo de tus padres y el de tus abuelos, como lo hace el sol todas las mañanas.

Ayla

Ayla, tú eres más que la luz que te rodea. Tú eres una niña inocente con una dulce mirada que ha derretido mi alma y ha hecho que mi corazón palpite junto al tuyo.

Gracias a tus amados padres Rafael y Valerie, he tenido la felicidad de conocerte. Tu sincera sonrisa ha cautivado por completo mis cansados ojos, y me siento orgulloso de que tú eres mi adorada y mi pequeña nieta, Ayla.

Haré todo lo posible por vivir más años y poder visitarte con mayor frecuencia. Así, algún día cuando seas grande, podrás recordar a tu abuelito, el padre de tu papá, tan nervioso como él, pero que siempre deseará lo mejor para ti.

Eres una niña increíble, callada y pensativa, siempre imaginando qué habrá detrás de tu espejo, ¿quién será esa misteriosa niña?

Cuando veas atrás de tu espejo, verás una niña increíblemente buena e inteligente, siempre llena de amor para tus padres. Si te sobra un poquito de amor, dáselo también a tu abuelita, que te quiere más que a su alma y que tiene un corazón enorme y de oro como el de tus padres.

Recuerda también a tu abuelito, que, aunque su corazón no es de oro, ni siquiera de cobre, para él, tú siempre ocuparás un lugar muy especial y grande en su vida.

Si pudiera

Si pudiera verte una vez más, te abrazaría tan fuerte para no volver a dejarte ir.

Besaría tus labios por tanto tiempo hasta quedarme sin aliento.

Te rogaría que me llevaras contigo, sabiendo que en tu camino no existe un regreso.

Te volvería a llorar como un niño, para que te quedaras a mi lado por una última vez.

Te pediría perdón, porque fui yo el que se robó el alma de tu cuerpo.

Pero, por si alguna razón no pudieras quedarte, te rogaría que me regresaras mi corazón el cual te llevaste contigo.

Tal vez así y solamente así, podría volver a amar una vez más.

No estoy solo si estás tú

Si yo fuera la luna, tú serías mi sol.

Si yo fuera el pétalo de una rosa, tú serías el aroma y el color de la flor.

Si yo fuera una gota de agua, tú serías la lluvia de un huracán.

Si yo fuera una chispa de luz, tú serías un relámpago en el cielo.

Si yo fuera una nota musical, tú serías mi sinfonía.

Soy muy poco cuando estoy solo, pero contigo y a tu lado, soy mucho más que yo; si tú quisieras, yo también podría ser tu sinfonía, tu huracán, tu relámpago, y ¿por qué no?, también tu sol.

La Luna y tú

Hoy no te voy a escribir un poema sobre la luna, como ya muchos se han escrito. No te voy a decir lo de siempre, que cuando despierto ya te has ido y cuando regresas ya estoy dormido. No te voy a escribir que eres como la luna porque guardas mis sueños e iluminas mi noche. No te voy a decir que como la luna tienes una cara que brilla de ilusión y otra que refleja el amor que existe en tu alma.

Solamente te voy a decir, que, si la luna dejara de existir, no la extrañaría. ¿Y sabes por qué? Porque simplemente te tengo a ti.

La luna, con toda su belleza y misterio, no es nada comparada a la presencia que tienes en mi vida. Tú eres más que un astro lejano que se limita a iluminar mis noches. Tú eres mi compañía, mi consuelo, mi inspiración. Cuando estoy contigo, nada más importa, ni siquiera la luna.

Eres tú quien llena mi mundo de luz y calidez. Eres tú quien hace que mis días y mis noches tengan un significado especial. La luna podrá brillar en el cielo, pero tú eres quien ilumina mi corazón.

No necesito a la luna cuando te tengo a ti. Tú eres mi guía, mi faro en medio de la oscuridad. Tú eres mi todo, y con tenerte a mi lado, nada más importa.

Ojos grandes

Niña de ojos grandes y profundos que recorres el mundo luchando con la vida.

A veces ganas tú, a veces ella, pero siempre tu sonrisa refleja tu deseo de querer seguir siendo feliz.

Niña de cabello largo y tez blanca, ojos castaños y amplia sonrisa.

Deja que los muertos descansen y sigue junto a los vivos; tu vida apenas comienza.

Lo mejor te espera, vive la vida como si fuera tu último segundo en ella, no cedas, sigue tu camino que, aunque es largo, aún es bello, y siempre recuerda llenar de amor a los tuyos con tu sonrisa, pero principalmente con tu corazón.

Una lágrima

Una lágrima tuya bastará para salvar mi alma. Una lágrima tuya bastará para comprender lo que he perdido.

Una lágrima tuya bastará para volver a amarte. Una lágrima tuya me da alas para volar contigo.

Una lágrima tuya derrite mi ego para decirte que tú eres la única a quien amo. Una lágrima tuya merece un trono en el cielo.

Una lágrima tuya no la merezco, pero la agradezco. Con una lágrima o sin una lágrima tuya, seguiré amándote.

Éxtasis

Tus ojos me permiten ver tu alma.

Tu boca me ayuda a respirar tu aliento.

Tus manos dirigen las mías buscando tu cuerpo.

Tu deseo me grita que vaya a buscar tu más íntimo secreto.

Escucho un grito de felicidad cuando somos una sola alma.

Tu voz me guía a consumar nuestro más privado deseo.

Un "te quiero", una descarga eléctrica de nuestros cuerpos, un reposo, y finalmente un "hasta mañana" lleno de alegría y de esperanza de volver a vivir este inolvidable momento.

Querer

Querer es extrañar sin necesitar, hacerse compañía por gusto y no por necesidad.

Querer es saber perdonar a tiempo, ni un minuto antes, ni un segundo después.

Enojarse y contentarse a tiempo y no a destiempo.

Querer es amar sin compromisos, sin promesas, sin esperar algo a cambio.

Querer es ordenarle a la muerte que te espere un segundo más para ver a tu amada una última vez.

Querer no es morir por alguien, sino querer seguir viviendo para ella.

Querer es mejor que amar, porque amar es sufrir, ¿y para qué sufrir cuando se puede querer?

Somos mucho más que dos

Te recuerdo y más te adoro, te veo y más te añoro, te escucho y más siento tu presencia.

Te escribo poemas para poder seguir leyendo de ti, te envío mensajes sabiendo que tú nunca los leerás, pero solo con saber que yo los escribí para ti, llena mi alma de ilusiones.

Porque sé que mi alma no está vacía, está contigo y tu alma está conmigo, y juntos en la vida o en la muerte, como dice don Mario Benedetti, siempre seremos mucho más que dos.

Lo que tú me dabas

Lo que antes tú me dabas con una sonrisa, ahora sé que no lo puedo comprar con todo el dinero del mundo.

Lo que antes tú me dabas con un "te quiero", ahora sé que, aunque lo pida, no lo podría volver a encontrar.

Lo que antes tú me dabas con tu cuerpo, ahora sé que, por más que lo busque, no lo encontraría, aunque recorriera cientos de cuerpos vacíos y sabiendo que no eres tú.

Lo que antes tú me dabas con un beso, ahora, aunque lo soñara, no lo podría volver a tener. Por eso, y solamente por eso, tu recuerdo siempre lo atesoraré por el resto de mi vida. Solamente así, y sin ti, podré seguir viviendo.

Extrañar

Entre más te recuerdo, más te extraño. Tú nunca sabrás lo que sufrí sin ti. Tú nunca sabrás lo que tuve que hacer para olvidarte.

Morir es dejar sin vida a quienes te amaron. Morir es dejar de regar el jardín que te vio vivir. Vivir es aprender a seguir la vida sin ti. Todo es más oscuro sin tu luz, que por tantos años iluminó mi vida.

Las tormentas de tu vida causaron que las olas movieran el barco de mis sentimientos. Contigo y sin ti, seguiré viviendo.

Conoceré otros amores y otras ilusiones, pero siempre te recordaré a ti, como un amor lleno de espinas, pero también de flores.

Amé tus flores, pero también tus espinas, que dejaste muy clavadas en mi corazón. Te amo y te seguiré amando por el resto de mi vida, hasta que algún día mi mente, como mi vida, llegue a su fin.

Porque dejé de llorar

Veo a tanta gente reír y a tanta gente gozar. Veo a tanta gente besarse y a tanta gente amarse. Pero ya no puedo ser uno de ellos, porque nuestra felicidad fue temporal y cuando murió, ya dejó de existir.

Mejor dejemos de quejarnos y de maldecir nuestras vidas, dejemos de llorar y de sentirnos solos.

Mejor celebremos que fuimos afortunados y privilegiados de poder haber vivido un amor que algún día sentimos y vivimos.

Mejor recordemos que cuando estaba contigo y cerrábamos nuestros ojos, vimos las estrellas más brillantes que jamás hayamos visto.

Mejor celebremos que, por un segundo, sentimos que nuestros cuerpos fueron solo uno.

Mejor recordemos los pequeños momentos de amar y de haber sido amado. Muy poca gente logra vivir un instante así en su vida, y yo lo sentí y me siento orgulloso y feliz de haberlo vivido.

Te ofrezco mi calma

Si todo lo que tengo fuera el recuerdo de una sonrisa, me gustaría que fuera la tuya. Si todo fuera un sueño escrito por una poetisa, me gustaría despertar en una cama que fuera la suya.

Si tu amor extendiera mi vida un año más, te ofrecería el cielo y mi alma. Si tu amor invadiera mi imaginación una vez más, te daría mi tiempo y te ofrecería mi calma.

Una calma llena de amor y ternura. Una calma llena de ilusión y de felicidad. Una calma llena de dulzura. Una calma llena de humildad.

Si tu compañía pudiera alegrar mi alma, te ofrecería un corazón que te ama. Si tu vida quisiera acompañarme en mi largo camino, te lo agradecería mucho por darle color y calor a mi destino.

Soñar

¿Quién podría soñar en algo tan bello, si no te conoció a ti primero?

¿Para qué soñar con ángeles en el cielo si pude compartir tu mundo acariciando tu piel y tu cabello?

¿Por qué soñar en un amor divino y eterno si ya lo tuve contigo?

Soñar despierto, soñar con estar vivo, no se compara con soñar que estoy contigo.

Seguir pensando en ti me da esperanza de que un día te soñaré tomada de mi mano, huyendo de la luz, buscando la noche, para que mi sueño se vuelva eterno contigo.

Daría mi vida, regalaría mi cielo, para poder verte en mis sueños, aunque sea por un instante.

Es muy egoísta seguir pensando que algún día pudiera encontrar a alguien que me hiciera sentir lo que llegué a sentir contigo.

Si ya no te puedo volver a soñar, deja que mi mente se olvide de ti, y ¿por qué no?, si dicen que el amor dura tanto como el olvido.

Si te vieran con mis ojos

Si te vieran con mis ojos, verían en ti los colores de tu pasión y de tu amor por mí.

Si te escucharan como te escucho yo, oirían la música de tu alma que escucho yo en ti.

Si te vieran con mis ojos, verían en ti el amor que sientes por tus hijos y tu enorme deseo de seguir viviendo para ellos y, ¿por qué no?, para ti.

Si te sintieran como te siento yo, abrazarían tu cuerpo tan fuerte como te abrazo yo.

Si te vieran con mis ojos, verían tus manos cansadas de trabajar para poder seguir jugando este maravilloso juego que llamamos vivir.

Si te besaran como te beso yo, no te dejarían ni suspirar como lo hago yo.

Si te vieran con mis ojos, verte vivir, como lo hago yo, te recordarían tanto como te recuerdo yo.

Un rayo de luz

Tú eres lo que yo soy, tú eres lo que yo he vivido. No te vayas, porque si te vas, habré dejado de vivir.

Eres mi sol, mi luna, mi espíritu.

Eres mi todo, mi ser, mi razón de vivir, mis sueños, mis mañanas.

Eres mi razón para no querer despertar, para no dejarte de soñar.

Eres mi rayo de sol, mi tenue luz de la luna, eres lo que siempre quiero que esté conmigo, lo que no puedo olvidar.

Perdóname si mi recuerdo te vuelve a despertar de tu sueño eterno.

Pero tu recuerdo me da vida y me da un deseo de seguir viviendo con la esperanza de que tal vez, en algún lugar de este misterio que llamamos vida, te vuelva a encontrar.

Si no estuvieras conmigo

Si ya no estuvieras conmigo y a mi lado, mi mundo que gira alrededor de ti pararía de rotar, y ya nunca más podría volver a ver tus rayos de sol que iluminan mi vida.

Si ya no estuvieras conmigo, buscaría amores vacíos y sin futuro, para que ellos nunca pudieran reemplazarte, ni me prohibieran que dejara de pensar en ti.

Si ya no estuvieras en mi mente, sería porque mi vida ha llegado a su fin, porque sin poder pensar en ti, ya no tendría sentido vivir.

Si supiera que jamás te podría volver a ver, de todos modos, prepararía mi cama, para que tú no la extrañaras, por si algún día quisieras volver.

Si ya no estuvieras conmigo, me iría a buscarte, con la vana ilusión de algún día volverte a ver, y por un instante poder soñar que aún estás conmigo.

Juego de palabras

El amor es uno, uno es el amor. Sin vida no hay amor, sin amor no hay vida.

Ayúdame a encontrar ambos, no me dejes enfrentar la vida sin encontrar el amor.

El desamor es parte de la vida, así como la vida es parte del desamor.

Vivir sin amor es como morir sin haber vivido.

Amar sin haber vivido es como morir sin haber amado.

Ser viejo

Llegar a ser viejo es un privilegio.

Es haber tenido la oportunidad de jugar a ser niño.

Es haber recibido tu primer beso y compartido la vida con tus amigos y con tus amores.

Es haber escuchado la risa de tus hijos y de tus nietos.

Es haber jugado con ellos, compartiendo sus ilusiones y sueños.

Morir viejo es haber vencido las probabilidades de la vida; es haber sufrido sus justicias e injusticias; y, por último, es haber tenido tiempo de preparar y escoger tu último camino.

Por eso, amigos, no se rían de un viejo, porque llegar a ser viejo es más que un privilegio, es haber tenido la oportunidad de cerrar el círculo de tu vida.

Mis palabras

Mis palabras no hablan de un amor trillado que empalague tu corazón.

Mis palabras prefieren guardar silencio que lastimar tu alma.

Prefieren entrelazarse como notas musicales para dedicarte una bella canción.

Prefieren desplazarse por el aire hasta tocar tu oído que reposar en una hoja de papel que se la lleve el viento.

Mis palabras prefieren juntarse y jugar entre ellas para escribir una bella historia que llegue a lo más profundo de tu corazón.

¡Qué daría por saber acompañar mis palabras con música, para que dibujen un arcoíris permanente en el cielo, para que cuando tú lo veas, te enamores para siempre de mí!

¿Qué le pido a la vida?

Le pido que viva felizmente el presente, no sentirme culpable por el ayer, y nunca temerle al mañana.

Le pido que no vacile en abandonarme antes de verme sufrir.

Le pido amar y ser amado.

Le pido poder ser un instante en la vida de mis hijos y un bonito recuerdo para mis nietos.

Le pido que no me engañe y me dé falsas ilusiones de una vida eterna.

Le pido que mi mente no deje de pensar que vivo en ella.

Le pido sabiduría para escoger el camino con menos complejidad.

¿Para qué engañarme?

¡Simplemente le pido, más mucha más vida, para disfrutar de sus amores, su naturaleza y de todos sus encantos!

La muerte

Toda la gente te conoce, algunos te anhelan y otros te huyen.

No discriminas ni preguntas por pobres o ricos.

Adoras el silencio, pero no te molesta el ruido.

Contigo, el amor y el desamor son dos caras de una misma moneda.

Eres un deseado descanso después de un largo día.

Eres el comienzo de una nueva vida o el despertar de un increíble sueño.

Te queremos porque le das sentido a la vida, te rechazamos porque nos alejas de ella.

Eres parte esencial de nuestra existencia, sin ti no habría vida.

Te necesitamos, no nos dejes, eres parte nuestra, porque eres nuestra muerte.

Tiempo y camino

Cada uno tiene su tiempo, cada uno recorre un camino.

Comparte tu tiempo con los que quieres, comparte tu camino con quienes te amen.

Ambos, tu tiempo y tu camino, son cortos.

En un instante se puede terminar tu tiempo y en un instante se puede interrumpir tu camino.

Usa tu tiempo para aprender lo que la vida te ofrece y para saber cómo escoger tu camino.

No culpes a otros por no haber sabido cómo utilizar tu tiempo o por no haber escogido un buen camino.

Recuerda que, cuando tu tiempo se acabe, sentirás lo mismo que sentías antes de empezar tu camino; nada.

Disfruta el ahora y no pases la vida esperando el mañana.

La vida

La vida empieza como un sueño y termina cuando despiertas.

Primero, recorres un camino oscuro y sinuoso para poder ver por primera vez la luz que será tu mundo.

Segundo, ves la imagen de tus padres, quienes cuidarán de ti por el resto de sus vidas.

Tercero, observas la imagen de tus hijos, quienes llevarán consigo tu amor, tus esperanzas y tus recuerdos.

Cuarto, ves a tus nietos, a quienes querrás más que a tu propio ser.

Por último, despertarás de tu inolvidable sueño y comenzarás a vivir tu descanso eterno.

¿Qué es la vida?

La vida no es esperar una existencia eterna en un paraíso imaginario.

La vida es efímera pero maravillosa.

La vida es ver las caras de tus padres cuando naces.

Es sentir el amor de tus padres, jugar a ser niño, soñar con crecer y estudiar para comprender este mundo, disfrutar de la naturaleza, amar con locura, saber olvidar y ser olvidado.

La vida es tener ilusiones y vivir cada momento; ver crecer a tus hijos y saber cómo despedir a tus padres y seres queridos.

La vida es compartir tu amor con tus nietos y, por último, ser enormemente feliz por haber tenido esta infinitamente pequeña oportunidad de haber sido parte de este increíble fenómeno de la naturaleza que llamamos vida.

Ella

A ella no la entiendes hasta que la vives, la sientes y la tocas.

Ella es tu única y fiel amiga que, aunque se lo pidas, nunca te abandona.

Solamente te abandona en tus sueños, pero vuelve a ti cuando despiertas.

Ella prefiere vivir sin nadie, pero siempre está contigo.

Puede ser tu mejor amiga, pero también tu peor tormento.

Es celosa y no le gusta cuando añoras y recuerdas a alguien.

Vive en las letras de grandes escritores y en las notas románticas de genios musicales.

Es una maestra de la vida porque te enseña a querer y a extrañar a las personas.

A ella no la quiero ni la voy a extrañar cuando se vaya.

Esa mujer, dueña de todos mis pensamientos y de mi tiempo, se llama Soledad.

Mi dama

Querida dama de cintura veintiséis, pecho grande y tez morena, de púrpura carmín.

A veces eres dulce, a veces un poco amarga, pero hasta las flores envidian tu aroma.

Mi mano tiembla de emoción al tocarte, y mi boca muere de ganas de besarte.

Eres mi fiel compañera en las noches y mi tormento durante el día.

Tu alma es transparente como el cristal, y cuando te poseo, tu cuerpo ondea como el agua en el mar.

A veces siento que tu cuerpo está fuera del alcance de mis manos, pero no de mis labios.

Tú compartes todos mis secretos, alegrías y tristezas.

Tú eres para mí el vino que le da sabor a mi vida y la copa que me mantiene con salud.

Tú eres mi amada y deseada copa de vino.

La geometría de la vida

Podría decirse que la vida y la muerte son dos puntos en una sola línea recta, donde todo ser humano, tarde o temprano, terminaría por recorrer esos dos puntos.

Tal vez preferirías que tu vida fuera un círculo para poder volver a revivir tus momentos felices y, ¿por qué no?, también tus momentos tristes. Un círculo que te ofreciera la oportunidad de corregir tus errores en una segunda vuelta.

Pero tu vida, como la naturaleza, no es un círculo, sino una espiral logarítmica en la que nunca recorrerás el mismo camino y donde cada uno de los instantes de tu vida jamás volverá a pasar.

Pero no temas, la naturaleza es sabia; así es la vida de las flores, de los huracanes y de las galaxias.

¿Por qué no pensar que los pétalos de las flores y sus bellos colores representan la belleza en tu vida? El viento de los huracanes simboliza la fuerza que usaste para poder lograr tu felicidad, y las galaxias, la inmensidad de tu amor por la vida y por todos tus seres queridos.

Un nuevo amor

Olvídate del ayer, ya no pienses que perdiste un amor, mejor piensa que abriste tu alma a un nuevo corazón. A un nuevo amor con el que podrás compartir tu vida, con alguien diferente, una vez más.

Con él podrás vivir y por él vivirás, conocerás sus secretos y, ¿por qué no?, disfrutarás de sus sueños también.

Reirás una vez más, tu piel volverá a sentir, vivirás otra vez los besos del ayer y disfrutarás el roce de otra piel.

Olvídate del ayer, que nunca será igual que el de mañana. El tiempo te dirá que lo que viviste fue un sueño que se perdió, cuando al despertar, la luz volvió a llegar a tus ojos.

Ya no pienses que perdiste un amor, mejor piensa que abriste tu alma a un nuevo corazón.

A un nuevo corazón, que tal vez no será el último, pero que volverá a darle sentido a tu vida y, ¿por qué no?, al de ella o de él también.

Si ella dejara de quererme

Si ella me dejara de querer. Si ella ya no estuviera conmigo, si ella me olvidara, si para ella ya no existiera.

Tal vez dejaría de vivir, dejaría de extrañar, dejaría de amar, pero no dejaría de volver a soñar.

Si ella me dejara de amar, me dolería mucho, pero no descansaría hasta volver a encontrar a alguien a quien yo pudiera volver a amar.

Tal vez dejaría de vivir, dejaría de extrañar, dejaría de amar, pero no dejaría de volver a soñar.

Si ella ya no quisiera más mis caricias, entendería que mi amor no se compra ni se regala, sino que se le ofrece a la persona que realmente me quiere.

Tal vez dejaría de vivir, dejaría de extrañar, dejaría de amar, pero no dejaría de volver a soñar.

Si ella ya estuviera con alguien más, le desearía suerte, amor y bienestar; que le vaya bien, porque yo también ya soy feliz y por fin estoy en paz.

Tal vez dejaría de vivir, dejaría de extrañar, dejaría de amar, pero no dejaría de volver a soñar.

Te amé, te quise, te adoré, te lloré, pero ahora te digo adiós, y que Dios te bendiga, porque yo ya nunca más lo volveré a hacer.



Sigue a tu corazón, pero…

Sigue a tu corazón, pero asegúrate de que tu corazón te acompañe hasta el final.

Confía en tu corazón; otros pueden mentirte, pero tu corazón nunca lo hará.

Abre tu corazón a nuevos amores, pero mantenlo alejado de quienes alguna vez lo rompieron.

Escucha a tu corazón, latirá más rápido cuando crea que has encontrado a tu amor eterno.

Tu corazón latirá en sincronía con quienes amas y fuera de ritmo con quienes no quisieron tu compañía ni tu amor.

Sé tú mismo, ofrece lo mejor de ti, pero siempre usa tu mente y no tu corazón para tomar una decisión final que pueda cambiar tu vida para siempre.

Tus canciones

En tus canciones resuenan las vibraciones del alma,
descubro tu talento,
aprendo de tus versos
y disfruto de la belleza que habita en ti.
Puedo entender el amor que nutre a tus padres,
el afecto por quienes amaste,
y la alegría de reencontrarte en la vida.
No te había conocido antes,
pues tus canciones del ayer
no son las de hoy.
Las notas actuales reflejan tu amor por la existencia
y los gritos de felicidad
por haber hallado lo que es
y será el amor de tu vida.
Sigue creciendo,
sigue amando,
busca momentos de soledad
para comprender el maravilloso amor
que ofreces al mundo con tus melodías.
para volar lejos de aquí
y buscar tu felicidad.

Te ofrezco un instante de mi vida

¿Qué más podría ofrecerte que no sepas ya?
Si tú me lo has dado todo, y todo lo mereces.
Quiero que sepas que siempre estaré contigo:
de día y de noche, en las luces y en las sombras.

Te ofrezco un instante de dicha,
un momento de pasión desenfrenada
donde el pasado y el futuro se confunden.
Eres para mí un sueño de afecto,
sin mentiras ni promesas;
solo el recuerdo de tu cuerpo
dibujado en mi imaginación.

Pero eres también la niña que lucha cada día
por proteger lo que ha ganado,
anhelando conservarlo con toda su alma.
Jamás me cruzaría en tu camino;
sé que eres feliz, y así deseo verte.

Espero que nuestros rumbos se encuentren pronto
para disfrutar aquello que el destino nos reserve.
Niña de ojos grandes y largo cabello castaño,
de sonrisa angelical,
que ríe al ser besada y pregunta, con inocencia:
"¿Cómo le hago para amarte?"

Mi enfermedad del alma

Me duele el cuerpo, me duele el alma, me duele todo.

Fui con el doctor me dijo que mi problema no era de salud, ni de mi manera de pensar, si no del alma.

Me dijo, que, según la segunda ley de termodinámica de Isaac Newton, lo mío es un problema de entropía. Con mi edad la energía que recibo del Sol, debido a mi ineficiencia de mi organismo para procesarla, ya no es suficiente para evitar su desorden y su deterioro.

Me dijo, que en este universo todo nace y todo muere. Las estrellas nacen de una nube cósmica y mueren cuando su energía termina sucumbiendo a la gravedad de su masa.

Me dijo que con la edad los extremos de los cromosomas de nuestras células de nuestro cuerpo se acortan tanto que nuestras células ya no pueden reproducirse correctamente y mueren lentamente.

Finalmente, después de mucho rodeo, me dijo que mi enfermedad no era del "Alma" si no del "Almanaque"

Mi bendita ansiedad

Despierto de un largo sueño; me siento tranquilo y feliz. De pronto recuerdo que aún estoy vivo y que mañana tendré un día difícil.

Tengo que convencer a mis jefes de que yo tengo razón y que ellos están equivocados.

De pronto se me viene a la mente que el cheque que escribí ayer lo escribí por accidente con dos ceros de más.

También recuerdo que el correo electrónico que envié a mi jefe incluía un párrafo donde lo insultaba.

Quisiera que amanezca para poder llamar y corregir mis errores. Miro el reloj y me doy cuenta de que apenas son las 11:30 PM. ¿Qué hago? Por lo pronto voy a tratar de volver a dormirme. No puedo; estoy muy nervioso.

¡Ah ya sé! Me voy a tomar un Lorazepam y una pastilla de Benadryl para dormirme.

Después de unos minutos me duermo y empiezo a soñar.

Sueño que estoy en un mercado donde todas las tiendas se parecen. No puedo llegar a mi casa: estoy perdido.

Me digo: “Luis, no te preocupes; eres muy listo y vas a encontrar el camino a casa.”

Subo una montaña y lo que veo es solamente un desierto. Ahora no solo estoy perdido, sino además estoy solo.

El despertador suena y me rescata de la pesadilla. Noto que la camiseta está sudada. De alguna manera mi cuerpo estaba sintiendo la angustia de estar perdido durante el sueño.

Con miedo me levanto, me baño y me cambio para estar listo para ir al trabajo.

Durante el trayecto pienso que no solo voy a quedarme sin trabajo por haber insultado a mi jefe, sino también que voy a quedar en la ruina por haber emitido un cheque con dos ceros de más.

Llego al trabajo, enciendo la computadora y me doy cuenta de que el correo nunca lo envié; qué alivio. Abro mi talonario de cheques y noto que el cheque está correcto: nunca le agregué los dos ceros extras que había imaginado.

Todo está bien: aún tengo mi trabajo y no soy pobre.

Y todo esto sería solamente una anécdota agradable, si no se repitiera la misma historia día tras día y noche tras noche.

Entonces uno piensa: ¿qué sentido tiene la vida si no la disfrutas? ¿Vale la pena vivirla si es un martirio? Temes fallarle a tus seres queridos, pero no pides ayuda porque “los hombres no lloran”.

Tras muchos, pero muchos años, me di cuenta de que no existen problemas que no se puedan resolver mientras tengas vida.

Abuelito

¿Abuelito, platícanos cómo fue tu infancia?

Queridos nietos, mi infancia y juventud fueron increíblemente bellas.

Jugábamos fútbol en la calle y usábamos dos piedras para marcar las porterías. El juego se detenía cuando un jugador gritaba: "¡Aguas, ahí viene un carro!". Después del partido tomábamos agua de las mangueras para quitarnos la sed.

Jugábamos con el trompo, al balero y a las canicas. Y los niños gritaban: "¡Quítense, que yo tengo la marrana!".

También jugábamos a la "quemada", que ahora se llama "Dodge Ball" en inglés.

En el parque formábamos una columna de niños. El primero de la fila se apoyaba en un árbol; los demás nos agachábamos y nos agarrábamos de la cintura, uno detrás de otro, mientras los niños del otro equipo gritaban: "¡Chinche al agua y arriba voy!" y se arrojaban, uno por uno y con todas sus fuerzas, sobre nuestras espaldas. Si uno de ellos se caía, ganábamos nosotros y entonces a ellos les tocaba ponerse en la columna. Si nuestra fila se vencía, ellos ganaban y nos tocaba volver a formarnos.

Nuestros papás no iban por nosotros a la escuela. Regresábamos a casa caminando por la vereda o pidiendo un aventón. Tirábamos los cuadernos en la caja de la camioneta y luego nos subíamos de un salto antes de que cambiara la luz del semáforo a verde.

Nos íbamos al canal a columpiarnos en una liana que usábamos para cruzarlo de un lado a otro. Si alguien se caía al agua y se raspaba una rodilla, él mismo se calmaba el dolor humedeciendo la herida con su propia saliva.

Nos decíamos majaderías entre nosotros y nos peleábamos a golpes. Tu abuelo, mis queridos nietos, no fue bueno para pelear, pero sí fue muy bueno para correr.

En las fiestas con las niñas jugábamos al “baile de la escoba”. Era un juego donde niños y niñas bailaban en parejas y se pasaban una escoba mientras sonaba la música. Cuando la música se detenía, la persona que tenía la escoba quedaba eliminada, y el juego continuaba hasta que quedaba una sola pareja ganadora.

Me gustaba ser el mejor de la escuela, y eso me llevó a estudiar un poquito de todo. Tenía facilidad para las ciencias exactas, pero no para las materias que requerían leer y estudiar mucho. Sin embargo, tuve el buen ejemplo de otros amigos a quienes les encantaba leer libros. Ellos me enseñaron que la educación no consiste solo en sacarse un 10 en la escuela; consiste en leer un poco de todo durante el resto de tu vida.

Queridos nietos, nunca dejen de leer ni de seguir aprendiendo. Nunca dejen de querer ser mejores que ayer, de querer a alguien y de luchar para que los quieran.

Queridos nietos, mis palabras para ustedes siempre serán sinceras, así como las suyas lo serán algún día para sus hijos y sus nietos.

Mi Amada Comunidad de El Paso, Texas

Soy una persona común, parte de ustedes y estoy aquí con ustedes. Mi trayectoria de 46 años me llevó a tres comunidades: El Paso, Texas; Los Ángeles, California; y Tucson, Arizona. Debo confesar que elegí El Paso como el lugar donde deseo vivir el resto de mi vida. Sin embargo, reconozco que no comprendí del todo lo que esta ciudad me ofrecía ni lo que yo podía ofrecerle hasta después de mi retiro. Este tiempo libre de preocupaciones materiales me permitió reflexionar y darme cuenta de que siempre fui una persona egoísta, que nunca hizo nada por nuestra comunidad. A veces me reprocho no haberlo hecho antes, considerando que vivo aquí y debí participar más para fortalecerla.

La comunidad de El Paso, Texas, está compuesta principalmente por personas que comparten mis dos idiomas: el español y el inglés. También compartimos dos culturas: la latina y la norteamericana. Hay muchas personas cuyos padres o abuelos nacieron en México o en el sur de México, pero que ahora vivimos en los Estados Unidos. Somos la primera o segunda generación de inmigrantes en este maravilloso país que nos ha acogido y nos ha brindado la oportunidad de sobresalir.

Fui el primero de mi familia en aventurarme a vivir aquí. Gracias a mi padre, estudié en la Universidad de Texas en El Paso (UTEP) y luego me trasladé a California para comenzar mi carrera como ingeniero de sistemas de control para el Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Me resultó difícil dejar atrás mi pasado y adaptarme a la vida como un estadounidense más, trabajando como contratista para la Fuerza Aérea y las Fuerzas Armadas y Navales de los Estados Unidos. A veces lamentaba no poder trabajar en proyectos clasificados especiales solo por el hecho de que mis padres eran mexicanos. Pero luego reflexionaba que ellos no saben lo que se pierden, porque yo podría haberles ofrecido dos realidades: la de conquistadores y la de conquistados.

Me casé con una mujer suramericana, ecuatoriana, de corazón de oro, y vi nacer y crecer a mis dos hijos aquí en El Paso. Ellos no hablan "Spanglish" como mi esposa y yo, sino inglés perfecto y sin acento. Me siento feliz porque, sin olvidar su comunidad, han crecido mucho más que yo y se han asegurado de que sus hijos también hablen inglés y español, el idioma de sus padres y abuelos. Me alegra que no tuvieron que viajar en la década de los ochenta por el sureste de nuestro país, donde algunas personas todavía se referían a los latinos de forma despectiva y, en algunos lugares, no éramos bien recibidos o simplemente ignorados.

La comunidad de El Paso es única y por eso vivo aquí: la gente te valora por lo que eres y por lo que contribuyes, no por tu etnicidad ni por el color de tu piel. Esta comunidad está formada por aproximadamente 36,800 soldados y sus familias, así como miles de veteranos, muchos de los cuales dieron la vida por este país y recibieron la más preciada medalla de honor por su sacrificio al salvar a sus compañeros. También mi comunidad incluye miles de mexicanos que vienen del norte de México a visitar a sus familiares, convivir con ellos y comprar productos que estimulan la economía local. Mientras ellos van a Dillard's, nosotros vamos a Burlington.

Además, hay miles de locales como tú y yo, que pudimos ir a otras ciudades en busca de mejores oportunidades, pero elegimos vivir aquí para compartir los últimos días con nuestros padres y acompañarlos hasta su destino final, devolviendo así a nuestra comunidad lo que durante tantos años nos ha brindado: oportunidades y amor.

El Paso, Texas, y Juárez, México, son dos comunidades hermanas que han colaborado en numerosas actividades deportivas, como la Carrera de la Amistad o la Carrera Internacional; culturales, como eventos musicales en El Chamizal; y educativas, como intercambios culturales entre la Universidad de Ciudad Juárez (UACJ) y UTEP.

Ahora entiendo que mi comunidad comparte mi pasado, mi presente y mi futuro, y que es tan fuerte como yo contribuya a ella. A partir de ahora, me propongo

ayudar a mi gente a prepararse mejor para la vida a través de la educación y el arduo trabajo, porque nadie nos ofrecerá nada gratis. Juntos, como comunidad, podemos ser más fuertes y alcanzar nuestros objetivos. Ya no estaré solo; tengo a mi comunidad, que me brinda aceptación, historia, cultura, deliciosa comida, música y, principalmente, una vasta y hermosa literatura hispanoamericana y norteamericana, con poetas y escritores como Miguel Hernández, Benedetti, Oscar Wilde, Edgar Allan Poe y Pablo Neruda.

Gracias, mi comunidad de El Paso, Texas, por dejarme ser como soy, por permitirme ser parte de ustedes y por brindarme su compañía.